

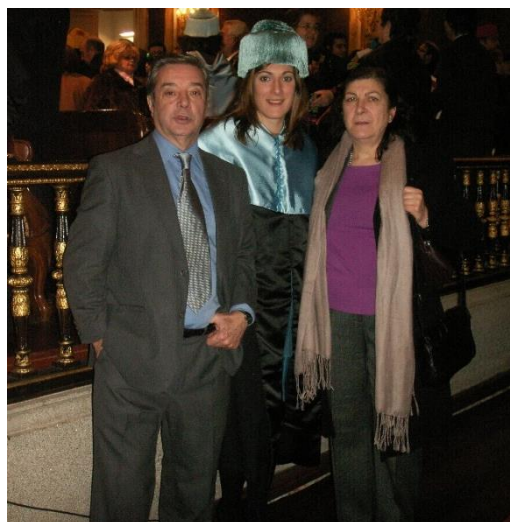
Siempre juntos

Libertad Troitiño

"Estate tranquila, lo harás bien". Son tus palabras, resuenan en mi mente en el momento de iniciar uno de los textos más difíciles que he tenido que redactar. Y no resulta sencillo pensar, que esas palabras de ánimo y apoyo son ahora, parte del recuerdo. Te fuiste en silencio, demasiado pronto, nuevos territorios por recorrer te esperaban, y partiste en medio de "esta increíble situación, reflejo de las vulnerabilidades de nuestra sociedad y de las equivocadas prioridades", tal y como tú la definiste. Siempre palabras acertadas, sabias y que llevan a la reflexión y a los tantos y tantos cuestionamientos al respecto, para los que no tenemos respuestas, y que solo generan tristeza y dolor.

No ha sido sencillo empezar a encadenar palabras, cada intento suponía quebrarse. Sin embargo, viajar a tus orígenes, a El Arenal, aun estando sumida en la más profunda de las penas, me ha aportado cierta sensación de paz y de proximidad a ti. El silencio de la Sierra de Gredos por tu ausencia, "la Cabrilla" siempre vigía desde "La Retura", y los últimos rayos de sol sobre "La Peña" inspiran este homenaje y me han hecho comprender que no estamos ante el final de un ciclo, sino ante el relevo y

continuidad de tu línea de vida. Tu bonhomía, valores, conocimientos y enseñanzas, así como el respeto por el territorio han sido tu seña de identidad, son parte del legado que nos has dejado, y haremos todo lo posible por transmitírselo a nuestros hijos, como tu hiciste con nosotras.



Investidura Doctora. Libertad, Mary-Bel y M. Ángel. 2010

Siempre de la mano en nuestro caminar, no solo personal, sino también profesional. Estos golpes que da la vida suponen un recorrido expreso por la de uno mismo, y en

mi caso, pensar en qué momento me inculcaste el "gusanillo" por la Geografía.

Cuando los recuerdos no dejan de fluir, en estos días complicados, mi hermana, Isabel, me dio la respuesta, "siempre". Nuestros viajes familiares eran clases aplicadas, desde cualquier rincón, las innumerables paradas que hacíamos en un arcén o cuneta de una carretera o un camino forestal para hacer una diapositiva, eran objeto de tu interés, servían para explicar un proceso específico de la realidad geográfica. Mamá, fundamental en el equipo que formabais, iba con su libreta en mano, anotando una a una, las diapositivas que ibas haciendo, dándote el angular si necesitabas hacer una fotografía con más detalle, con un, "Marybel, pásame..." estaba todo dicho. El sonido característico de la "máquina" una vez tomada la imagen, era la señal de que retomábamos ruta.



Premio Transferencia Investigación. UCM. 2015

Tantos y tantos trabajos de campo "encubiertos", que nos permitieron enriquecernos y crecer como personas. Y en mi caso, ir asimilando, quizás inconscientemente, un método de trabajo que años más tarde aplicaría en mi profesión, en nuestra profesión compartida, decidí seguir tu camino y ser, Geógrafa.



Miguel Ángel, María Isabel y Libertad. Tazones (Asturias) julio 1985.

Pensar en los primeros días en la facultad me evoca una mezcla de sensaciones. No era un espacio nuevo, mis recuerdos me retrotraían a los paseos que dábamos las tres cuando bajábamos a buscarte. Sin embargo, entrar en las aulas, ya como estudiante, me generaba algo de nerviosismo. Recuerdo que, en las primeras clases, los profesores, algunos de ellos compañeros hoy del Departamento, nos preguntaban, cuántos de nosotros habíamos elegido Geografía como primera opción. Un momento en el que se hacía el silencio, y que, superando la timidez, me empujaba a levantar la mano. Imaginaba cuál sería la siguiente pregunta, ¿por qué? Nunca tuve claro, si mencionar mi apellido era útil en la respuesta, y lo omitía, aunque siempre hacía referencia al interés por el territorio y los fenómenos que en él se dan me suscitaban. Ante lo cual, era inevitable que, mis profesores, esbozaran una sonrisa, ellos sabían que era tu hija.



Miguel Ángel y Libertad.
Coloquio Geografía.
Grupo Turismo AGE. Gibraltar 2014

Y así, fueron pasando los años de Licenciatura. Muy presente tengo la conversación que mantuvimos en la que me aconsejaste que orientara mis años finales de carrera hacia el área de Geografía Humana, no voy a negar que inicialmente tuve mis dudas, pero tenías razón. Qué difícil y a su vez que fácil era la doble relación padre-maestro e hija-discípula. ¡Cuánto orgullo me supone el haberla vivido!

Precisamente estos años me permitieron ser tu alumna, "Metodología de análisis de ordenación del territorio" y "Ordenación urbana" fueron las asignaturas. Entre mis compañeros de promoción, de las que me precedían, y también de las sucesivas, hablar del profesor Troitiño, era sinónimo de exigencia, rigor, estrictez, pero también de cercanía, disponibilidad y fundamentalmente, aprendizaje. Desde su punto de vista, entendía esa idea, desde el personal, permitirme que difiriera, pues esas condiciones eran reflejo de tu dedicación incesante, incansable y apasionada por tu profesión, casi me aventuraría a afirmar, que vivías por y para ella. Y, sobre todo, de tu apuesta personal por formar geógrafos que fueran capaces de atender y responder a las problemáticas de territorios y sociedades complejas, desde una lógica aplicada y no estrictamente teórica, era frecuente escucharte decir, "es importante que los jóvenes sepan enfrentarse a la realidad del mundo profesional". Cuando transmitías esa idea en diferentes foros a los que acudíamos juntos, era habitual que nuestras miradas se encontraran, sabía que siempre me ibas a tender la mano, y que me ayudarías en todo lo posible, aquí pesaba sin duda, más el rol de padre que de maestro.

Depositaste en mí tu confianza, y me brindaste la oportunidad de empezar a colaborar en los proyectos que estabais llevando a cabo desde el Grupo de Investigación. Primero fue Aranjuez, después siguieron Ávila, Salamanca, Toledo... fue mi toma de contacto con el campo de investigación pionero que iniciaste en nuestro país, el estudio del

turismo en los destinos patrimoniales, sus efectos y consecuencias. Un continuo aprendizaje de tu mano y de la de tus discípulos, Manuel de la Calle y María García, un equipo al que se incorporaba "la hija de Miguel Ángel".

Como licenciada en Geografía necesitaba de tus consejos, ¿hacer un máster o el doctorado? Sabías que me quería dedicar a la enseñanza, y tus palabras fueron, "céntrate en el doctorado que es fundamental para "entrar en la Universidad" y, después, ya vemos qué Máster te interesaría", me quedó pendiente el COT...

De la experiencia del Estudio sobre la funcionalidad turística del Patrimonio Cultural (BIC) de la Comunidad de Madrid. Estrategias de actuación, surgió la posibilidad de desarrollar mi trabajo de Diploma de Estudios Avanzados, y sentar así las bases, de lo que finalmente se materializó como mi tesis doctoral "Madrid y los destinos patrimoniales de su Región Turística", que me dirigiste con tanta paciencia y aliento.



Vista de El Arenal.

De tu saber, solo podía enriquecerme, y aprovechar todas las oportunidades que me brindabas de colaboración. Ahora que la que no puede tenderte la mano soy yo, me doy cuenta, que lo que realmente fue importante, más allá de la parte profesional, fue el compartir esos momentos de vida contigo. Recuerdo perfectamente el tiempo que dedicamos a escanear el Legajo de la Carta de Villazgo de El Arenal, mientras tu preparabas el texto, yo "batallaba" con la informática que, a veces tanta guerra te daba.

Ese tiempo compartido, se materializó en el libro, "La Autonomía de El Arenal: El privilegio de Villazgo de 1732 y la organización del territorio en el siglo XVIII", siempre reivindicando y orgulloso de tus raíces.

Ya siendo doctora, estuve dos años fuera de nuestra casa Complutense, distancia simbólica, pues no dejamos de trabajar juntos. La experiencia en Carmona, los Observatorios Turísticos de Ávila y del Grupo de Ciudades Patrimonio de la Humanidad, entre otros proyectos de investigación, contribuyeron a ir implementando esas metodologías que desde la niñez había ido adquiriendo.

Tu buen hacer no solo en España, sino a nivel internacional, especialmente en México, contribuyó no solo a generar mi interés por el país, sino a afianzar el vínculo con los "colegas mexicanos" como tu decías, una unión que, siguiendo tu estela, espero y deseo pueda continuar. Especial mención he de hacer a Luis Felipe Cabrales Barajas, que además de tu discípulo, se hizo un hueco en nuestra familia, y por el que tu tenías un especial aprecio.



Miguel Ángel, Marybel, Luis Felipe Cabrales. Ajijic, Jalisco. México. 2016

Se que hiciste todo lo posible porque mi regreso a la facultad, a nuestro Departamento fuera un hecho, y así, sucedió, y comenzamos a ser compañeros. Mi deslocalización inicial en la planta 8, no te convencía mucho, y siempre me decías, "es mejor que estés en la planta 12", y cuando fue posible, así fue. Siempre fuiste uno de los más madrugadores del departamento, la puerta del despacho 23 siempre estaba abierta, y la llegada era una agradable rutina, abrías mi despacho, dejaba las llaves, y pasaba a darte los buenos días, lo seguiré haciendo, pues vamos a compartir despacho, sé que allí siempre te encontraré.

Continuaremos siendo un buen tándem, Troitiño & Troitiño, como en esta última etapa, donde compartíamos, no solo asignaturas, sino pareceres, preocupaciones, inquietudes e intereses sobre el turismo, las ciudades históricas, los paisajes o el patrimonio territorial... Dos generaciones de geógrafos que logramos encontrar un equilibrio entre los métodos tradicionales y los más contemporáneos. Seguía necesitando de tus consejos y tu saber, y así continuará siendo, pero sabíamos complementarnos y entendernos, aunque en ocasiones, surgieran discrepancias.



Tlaquepaque, Jalisco, México. 2015.

Hace poco más de un año, aun sabiendo que estaba exponiendo ante un tribunal el desarrollo académico y profesional para consolidar la plaza de Contratado Doctor, mi referente visual eras tú, me faltaron las palabras de agradecimiento finales, lo sé, pero, en realidad, llegar a ese momento de mi carrera, era mi mejor homenaje, y mi mayor muestra de gratitud hacia ti.

Nuevos artículos teníamos en mente trabajar juntos, y siempre patente tu preocupación como padre, comentábamos la necesidad de "cambiar de estrategia", viendo los derroteros que los sistemas de acreditación estaban siguiendo y el mercantilismo en el que se hayan sumidas las publicaciones en revistas científicas. Circunstancias estas con las que siempre fuiste bastante crítico, y que, sin embargo, a los "jóvenes profesionales" (aunque en realidad ya no lo somos tanto), no nos quedaba más remedio que aceptar. Una vez recuperada la serenidad y calma tras tu marcha, haré todo lo posible por dar continuidad a esas ideas que habíamos compartido, y que, una vez concluidas, te mostraré para que les "eches un vistazo".

Muchos cambios vitales se sucedieron en estos últimos años, y tras "situaciones complicadas", tres rayos de luz llegaron a nuestras vidas, tus nietos, Iria, Marco y Sergio. Tres pequeños que consiguieron que dejaras a un lado tus tantos quehaceres; disfrutar de ellos, siempre iba acompañado de una sonrisa y brillo especial en tu cara. La misma que se les dibujaba a tus nenes al verte aparecer por la puerta. ¡Tantos, y tantos...momentos por compartir que nos han sido robados!

Fluyen en nuestra mente los numerosos planes que han quedado pendientes, pero sabes bien, que todo lo que esté en nuestra mano, lo intentaremos llevar a cabo, porque es parte de tu legado, porque son reflejo de tus enseñanzas y porque así nos lo transmitisteis mamá y tu unido a la idea de Familia.



Miguel Ángel y Marybel. Iria, Marco y Sergio. Dehesa de la Villa. 8 de Marzo. 2020

La vida es una recopilación de momentos y un continuo aprendizaje, y mantener vivo tu recuerdo nos ayudará en este camino. Una senda que iniciamos simbólicamente subiendo al Puerto de El Arenal, que nos ha hecho sentirnos más cerca de ti, y con el que me gustaría cerrar este pequeño homenaje.



Subida Puerto de El Arenal. Julio 2020. Así nos hubieras retratado...

Decía Paulo Coelho que, “las lágrimas son palabras que necesitan ser escritas”, y ha sido inevitable derramar alguna de ellas delante de las páginas de esta publicación. No puedo concluir, sin agradecer a todas y

cada una de las personas que nos han trasladado su apoyo, y que le han dedicado cariñosas palabras. Reflejo de las diferentes hojas del mapa que fue la vida de Miguel Ángel Troitiño Vinuesa, mi padre.



Peñón de Gibraltar. 2014